



***Hola,
mi nombre es Juan,
Pero todos me conocen
por Don Bosco***

***Nací el 16 de agosto de
1815 en un pueblo
cercano a Turín
Mis padres se llaman:
Francisco y Margarita.
También tengo dos
hermanos, más grandes
que yo:
Antonio y José..***

**Hoy quiero
contarles quién
soy.**

**Los invito a
visitar mi casa.**

**Estos son algunos de los
lugares significativos en
los que yo he vivido.**



Esta es mi casa...

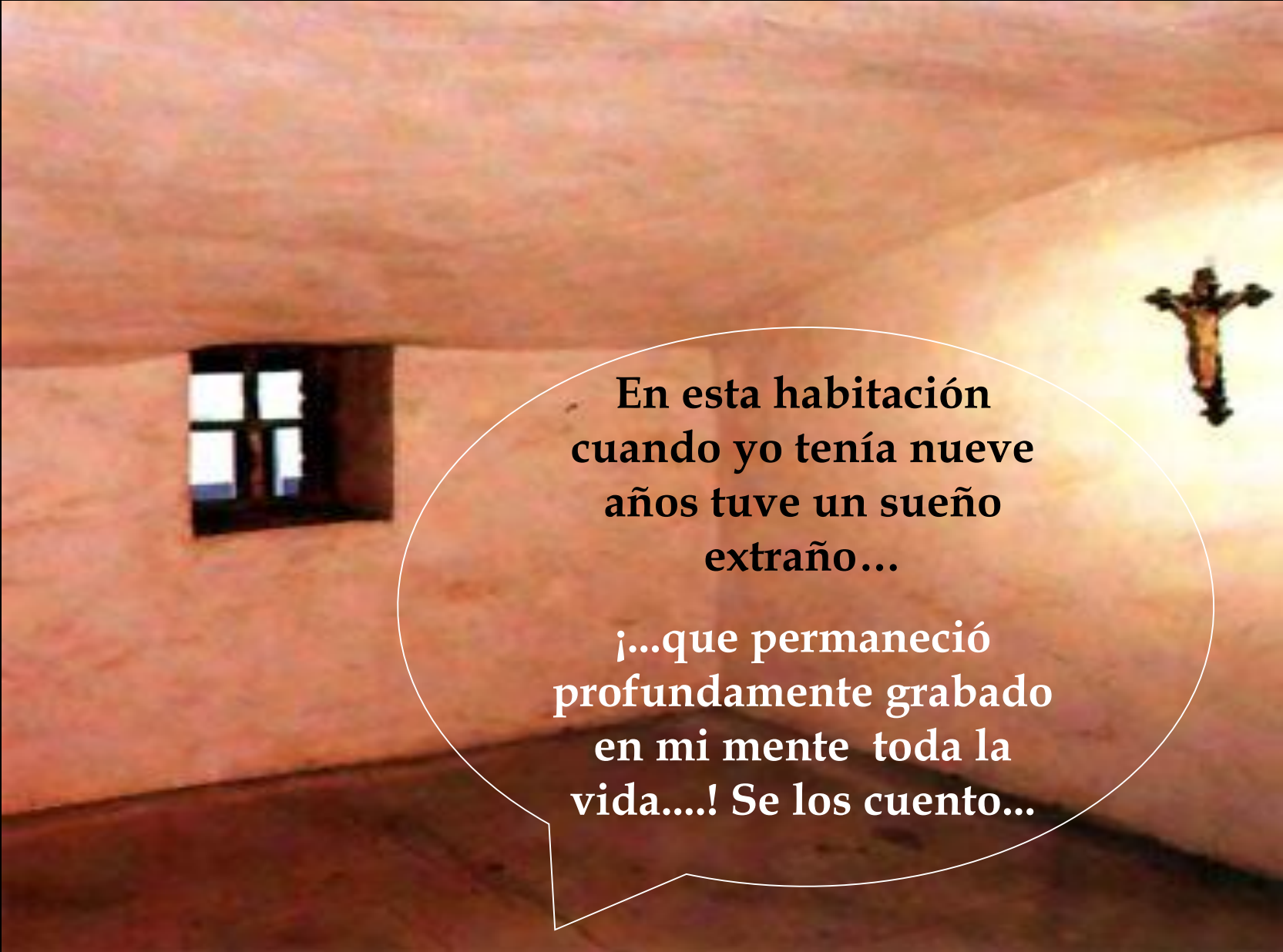
Cuando mi padre muere, yo tengo tan sólo dos años. En este momento mi madre tiene que cuidar sola de nosotros. Y debe hacer las veces de padre y madre: cuidando de nosotros y ocupándose de los trabajos de la casa y el campo..

Es una mujer fuerte...

El trabajo en el campo es duro para mi madre, así que mis hermanos y yo la ayudamos....



Mi habitación...

A photograph of a room with a window and a crucifix on the wall. The room has light-colored walls and a dark floor. A window with a dark frame is visible on the left side. A crucifix is mounted on the wall on the right side. A white speech bubble is overlaid on the image, containing text.

**En esta habitación
cuando yo tenía nueve
años tuve un sueño
extraño...**

**¡...que permaneció
profundamente grabado
en mi mente toda la
vida....! Se los cuento...**

Me pareció estar en un gran prado cercano a mi casa.

Había en él muchos niños y jóvenes, algunos de los cuales se insultaban. Al oír aquellas palabras comencé a dar puñetazos a todos los que me rodeaban.

En aquel momento apareció un hombre... que me dijo:
"No con golpes, con amor deberas conquistar el corazón de estos niños..."

Yo le respondí: "¿Qué puedo hacer yo que sólo tengo nueve años? ¿Cómo lo voy a hacer?"

¡Lo que me dices es algo imposible...!"



Él insistió: “Yyo te daré una maestra. Es esa a la que tu madre te ha enseñado a saludar tres veces al día. Mi madre...”

De repente apareció una Mujer de aspecto majestuoso. Yo estaba confundido. Se acercó a mi y me dió la mano.

Me dí cuenta que aquellos jóvenes se habian transformado y en su lugar ahora podía ver cabras, perros, gatos,..

Me dijo: “Hazte fuerte, humilde y robusto... Y aquello que has visto suceder con estos animales harás con mis hijos.”

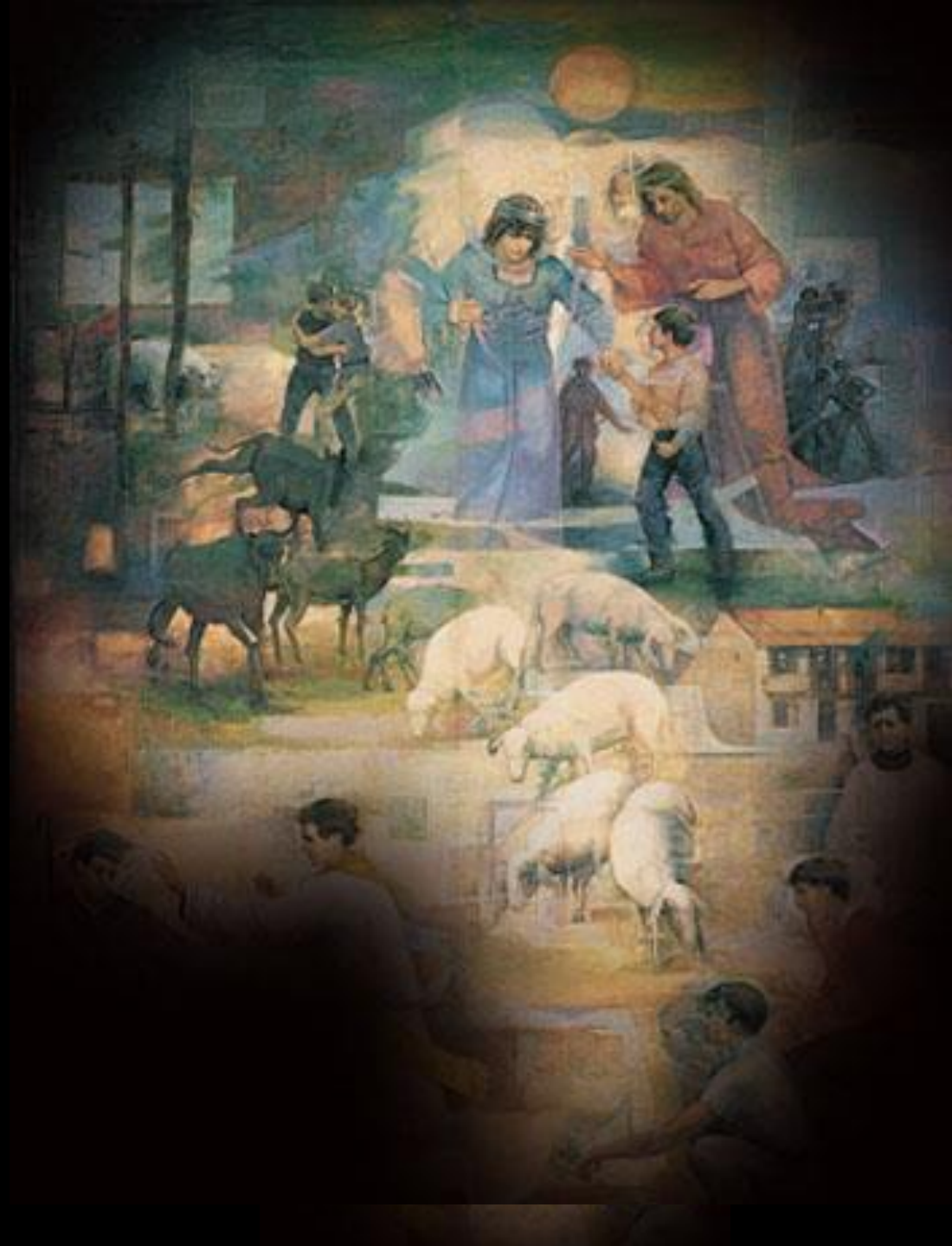
Me volví y vi que en el lugar de los animales feroces aparecieron otras tantas mansas ovejas...

No entendía nada y le pedí a la Señora que me hablara claro...



**Sólo algunos
años después
comprendí
aquel sueño...**

**Jesús y María
me estaban
diciendo qué
tenía que
hacer con mi
vivda...**



La cocina...





**La cocina
era el lugar de la familia.....**

**En este lugar aprendí algunas cosas,
como la caridad, la paciencia...el
ayudar a los desconocidos que llaman
a la puerta y piden un trozo de pan...**

En esta casa conocí a Jesús, el Señor.

**Mamá Margarita conocía de memoria
algunos de los pasajes de la Biblia...**

**No podía ir a catequesis, estaba muy
lejos, así que ella misma me enseñaba la
fe.**

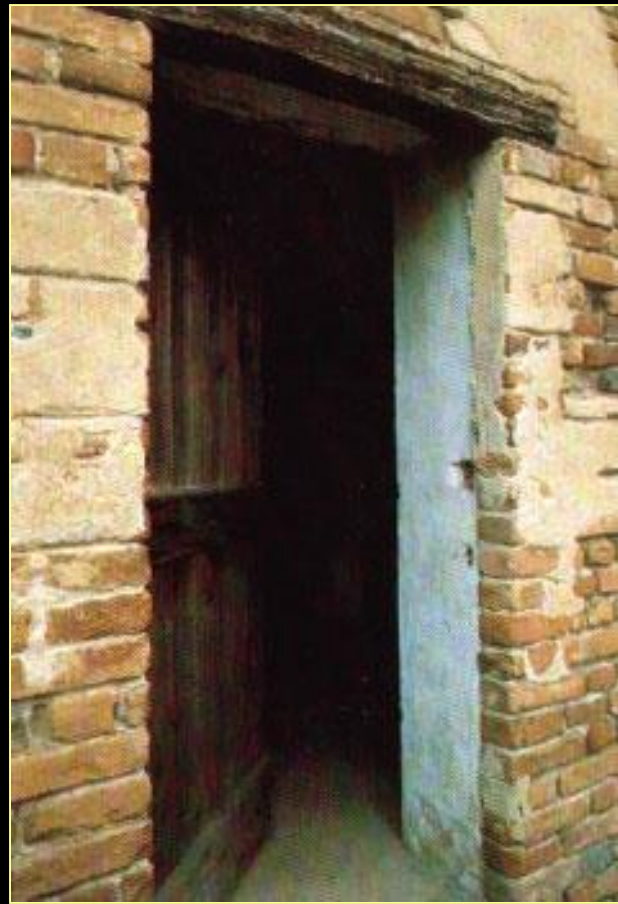


**Aquí empecé a tener y construir
una amistad sencilla y profunda
con Dios**

**En mi
familia me
enseñaron
un gran
respeto y
confianza en
Dios.**

**Él era el Omnipotente
pero también era un Dios
cercano y familiar,
presente en todas las cosas
de mi casa”**





Crecí, y comprendi que el cariño que había recibido cuando niño debía transmitirlo a los jóvenes que no tenían, no sólo una casa, sino tampoco una familia.

Pasaba el tiempo y durante los años del colegio descubrí el sueño de ser sacerdote.



**Después de los estudios en el seminario,
siendo un joven sacerdote de Turín,
pude ayudar a un montón de jóvenes, que
necesitaban un lugar para jugar, divertirse,
estar juntos, rezar, cantar...**

**Una empresa difícil que me costaba tantas
alegrías y lágrimas... Pero un día...**



Un hombre se acercó y me dijo que cerca tenía un lugar donde llevar a mis chiquillos para tener el “laboratorio”...

Acepté el ofrecimiento...

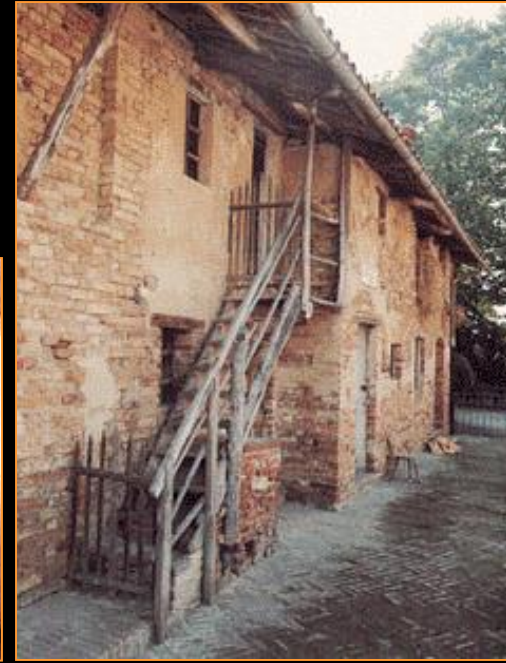
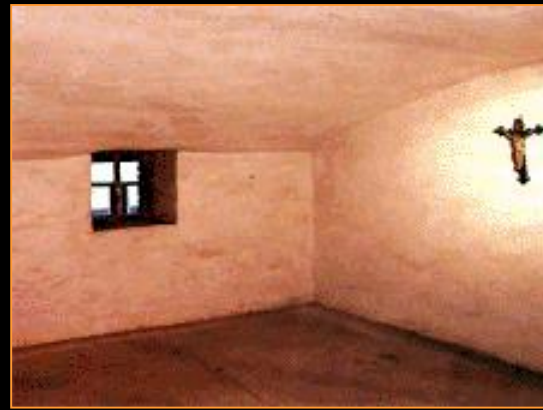
Y después de algunos arreglos el domingo de Resurrección de 1846 llevé a mis chicos al nuevo “oratorio”



Todos aquellos jóvenes se sentían en “casa”



A través de los juegos, la oración y la catequesis he intentado enseñar todo aquellos que mi madre me enseñó de pequeño.



El amor, el trabajo, la unión, la familiaridad con Dios y con los otros, los sueños...

Todos los jóvenes que entraban en la Casa Pinardi podían encontrar todo esto.



**Una regla me ha acompañado durante
toda esta aventura:**

**No basta amar, los jóvenes se tienen
que dar cuenta que son amados.**

La educación es cosa del corazón

“amorevollezza”

**Sólo amando lo que ellos aman
podremos conseguir que ellos amen lo
que nosotros amamos**





Y muchos han decidido continuar el trabajo: ofrecer una casa a los jóvenes de todo el mundo en la que aprendan a ser buenos cristianos y honrados ciudadanos, siguiendo el modelo de Jesús Buen Pastor...

En estos lugares existe un ambiente de familia, de alegría, de confianza... En el que es posible el encuentro con Jesús...

Vos también podés realizar aquel sueño, este sueño, tu sueño, ayudar a los jóvenes de todo el mundo.

¡Ustedes y yo, juntos, hacemos realidad este camino de santidad!